

LA REVISTA MODERNA



ARTISTAS HERMOSAS.—SRTA. LAVÍ

10 céntimos.

Fot. de Amador.—Orla de Terán.



Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA
y Encuadernación.
DE

LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:

Espíritu Santo, 18,
MADRID

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 88 — MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.



CAMAS Y MUEBLES

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO

PEZ, 20

ALBUM OFICIAL

de la Marina de guerra
española.

40 PRECIOSAS LÁMINAS CON
INTERESANTÍSIMOS DATOS
DE NUESTROS BUQUES

Precio: DIEZ pesetas.

A los suscriptores y corresponsales de LA REVISTA MODERNA se les hará un prudencial descuento. De venta en esta Administración. Los pagos adelantados.

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales
para
NIÑOS.



Novedades
DE
PARIS Y LONDRES.
Carmen, 4.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES

FOR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

SASTRERÍA

Novedades de París y Londres

MANUEL MURO

CASA ESPECIAL

EN UNIFORMES CIVILES

Mayor, 21, duplicado.

SEÑORA

joven y bien educada, desea encontrar colocación de ama de llaves ó señorita de compañía, en casa formal. Informarán, Apodaca, 18, imprenta.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS

LA REVISTA MODERNA

AÑO III.

MADRID 28 DE JULIO DE 1899.

Núm. 126.

DE LA SEMANA

Ya se ve más claro esta semana en el horizonte político. Ya sabemos que el Gobierno, sin duda agobiado por el calor y por las minorías, ha cedido y se conforma con el arreglo de la Deuda, dejando, para después de las imperiosas célebres, la resolución de los demás asuntos, la reorganización de los servicios, etc., etc.

Cuando lean ustedes este número, estaremos probablemente con las Cámaras cerradas, y ¡que nos entren moscas!

Nuestros Diputados, nuestros Senadores, nuestros Ministros y nuestros más afortunados abandonarán a Madrid hasta Octubre y nos dejarán anchos.

Tanto les preocupan los viajes, que no tendría nada de particular que algún Ministro, algún Senador ó Diputado hiciese uso de la palabra en una de las Cámaras, y por hablar de algún asunto pertinente al interés general dijera algo de las virtudes medicinales de tal ó cual balneario.

El Presidente del Consejo va á estar entre Pinto y Valdemoro, es decir, entre San Sebastián y Madrid, todo el tiempo que estén abiertas las Cortes, y *aún más*.

El Ministro de la Guerra cierra su establecimiento de la calle de Alcalá y se marcha á la *Burbuja*.

El Sr. Durán y Bäs se marcha á Barcelona, no se sabe si definitivamente ó sólo para echar un trepe á aquellos de sus amigos que se sientan demasiado catalanistas. El Sr. Sagasta hará su viaje á Avila, y luego irá á León. El Sr. Maura va á Santander. El Sr. Montero Ríos á Lourizán. El Marqués de la Vega de Armijo á Mós. El Sr. Romero Robledo á Antequera. El Sr. Canalejas á Cartagena.

Y en seguida veremos á diario en los periódicos noticias de que veranean también personajes de menor cuantía, pero que tienen especial cuidado en hacer saber al *gros public* que no se quedan aguantando los cuarenta y tantos grados de calor.

«Con objeto de reponer su quebrantada salud y descansar de las rudas labores de su cargo, ha salido para Matalahuga el celoso Jefe de Negociado de tal ó cual Ministerio, acompañado de su bellísima esposa, su distinguida madre política y sus apreciables niños.»

Y quien dice Jefe de Negociado, dice cualquier otra cosa.

**

Quedamos en que Barcelona ha recibido muy bien—como es debido—á los marinos franceses. Que se han dado muchos *viscas*, que ha habido buen golpe de Marsellesa. Que no ha faltado quien se asustara de tanta demostración de regionalismo.

Y que de éstos no han sido los menos los que por su modo de proceder habían de esperar eso y más.

—Pero ya se arreglará todo, incluso la cuestión del pan en Madrid, aun cuando ésta no lleve ni aun trazas de ello.

Fortuna que ahora nos preocupan muy poco estas cosas porque, como estamos en pleno período de verbenas, no sabemos ya



D. RICARDO DUCAZCAL

Diputado provincial, fallecido recientemente, que contaba con muchas y muy justas simpatías por su bondad é inteligencia.

qué hacer para no divertirnos tanto.

Bailes, tómbolas, kermesses, fuegos artificiales, las primeras avellanas nuevas, mucho humo de aceite frito, muchos churros y muchos buñuelos.

Sobre todo muchos buñuelos.

Díganlo si no los teatros que hay abiertos ahora en Madrid.

Y la verdad es que no sé cómo hay quien va al teatro con el calor que hace.

Donde únicamente se hace uno la ilusión de que veranea es en los Jardines del Buen Retiro.

Es el único consuelo que nos queda á los que vivimos aquí de secano.

**

Sigue la huelga en Bilbao, fomentada por el elemento socialista: huelga pacífica, pero en esas, es en las que logran los huelguistas lo que quieren.

**

Más de 120.000 pesetas ha recaudado la Asociación de Caridad Matritense.

Desde 24 de Junio á 11 de éste ha dado mil y pico de pesetas en metálico á los que se han presentado á pedir las.

Y por cierto que es curioso el procedimiento para socorrer que usa nuestra primera autoridad municipal, si es cierto lo que se dice. Llega el pedigüeño, escribe su petición, previo el pago de diez céntimos, y ya está aviado todo. Le dan una peseta ó dos, y ya tenemos resuelto el problema de la mendicidad.

Y las calles llenas de pobres.

Total: que entre ésto, el polvo, el calor, el pan á 50 céntimos, pudiendo estar á 44, y la multitud de perros que *pululan* por estas calles, da gusto vivir en la capital de Sancho y Liniers.



Una rapaciña.

Gonzalo González.





DE LA HUERTA

(Dibujo de Benedito.)

AL PIE DE LA REJA

Al brillante colorista Salvador Rueda.

Ventanita cuajada de rosas,
de frescos jazmines y verde albahaca,
donde llora la virgen morena
de ojos negros y labios de grana,
los bruscos desvíos
del hombre que tiene la fe de su alma,
¡cuántas veces cogido á tus hierros,
en tiernos coloquios y en íntimas charlas,
pasaba soñando las noches enteras
olvidando mis lúgubres ansias!
¡Largas noches de amor; cuántas veces
las luces del alba
rompiendo el idilio
alumbraron la alegre ventana!
¡Largas noches de amor! Os recuerdo
entre sueños de dichas pasadas
de mi vida en los cielos sombríos,
¿sois estrellas fulgentes y blancas?
¡Quién pudiera pasar una noche
en íntima charla,
al pie de la reja
donde llora la virgen amada!
¡Aún llevo en mis ojos
de la última noche la escena grabada!
¡Aún llena de luces, colores y notas
pudiera copiarla!

.....
La noche era tibia,
serena y tan clara,
que en el cielo brillaban los astros,

con intensos fulgores de llama.
Reía la luna
y á sus lumbres pálidas
parecía la calle desierta
como una laguna de inmóviles aguas.
A veces la brisa
movía sus alas,
y esencias de flores en ráfagas leves
los callados espacios cruzaban.
La reja moruna,
adornada de fresca albahaca,
abrió sus cristales,
silenciosa y rápida,
y en el fondo obscuro,
miré destacarse la figura blanca
de la niña hermosa,
que acudía á la cita anhelada.
Me acerqué á la reja,
lleno el pecho de penas amargas.
¡Dios te guarde!—llorando la dije—
morena serrana.
¡Dios te guarde!—me dijo la niña
con los ojos preñados en lágrimas.
La estuve mirando
una hora seguida sin hablar palabra.
¿Qué pensé en aquel tiempo? ¡Dios sabe
lo que piensan llorando las almas!
Por mi mente pasaron aprisa
más penas que tienen arenas las playas,
estrellas los cielos
y sombras y miedo la noche callada.
De repente, al final de la calle
sonó una guitarra,
con trémolos dulces
preludiando una copla gitana.

Salvador González Anaya.

DOBLE VÍA

Al año de ser diputado y madrileño *adoptivo*, Arqueta ya era bastante célebre para que todo el mundo conociera un epigrama que se había dignado dedicarle nada menos que el jefe de la minoría más importante del Congreso.

«—Ese Arqueta, había dicho, no sólo no tiene palabra fácil, sino que no tiene palabra.»

Eso ya lo sabía Arqueta; nunca había pretendido ir para Demóstenes, ni ese era el camino; pero el tener la palabra difícil no le estorbaba, y el no ser hombre de palabra le servía muchísimo. Claro que este último defecto le acarrea enemistades, pues las víctimas de aquella carencia le aborrecían é injuriaban; pero ya tenía él buen cuidado de que siempre fueran los caídos los que pudieran comprobar toda la exactitud del epigrama... de la minoría. ¿A que nunca había faltado á la palabra dada al presidente del Consejo de Ministros ó á cualquier otro presidente de alguna cosa importante? ¡Ah! pues ahí estaba el toque. Lo que era, que muchas veces había que navegar de bolina; algunas bordadas había que darlas en dirección que parecía alejarle de su objeto, del puerto que buscaba, pero aquel zis-zás le iba acercando, acercando, y á cada cambiazco, ¡claro!, algún tonto se tenía que quedar con la boca abierta.

Orador, ¡no! La mayor parte de los paisanos suyos que habían sido expertos pilotos del cabotaje parlamentario habían sido premiosos de palabra... y listos de manos. ¡La corrección! ¡Fíate de la corrección y no corras! En el salón de conferencias, en los pasillos, en el *seno* de la comisión, en los despachos ministeriales, Arqueta era un águila. ¡Cómo le respetaban los porteros! Olían en él á un futuro personaje.

Además, aunque el diputado Arqueta no esperaba su medro del poder legislativo, se iba al bulto, ó sea al poder ejecutivo. Se agarró á las faldas... de la señora del ministro de Hacienda y la declaró buena presa; los Arqueta y Conchita Manzano, la ministra, se habían conocido en un balneario del Norte.

Conchita era una jamona que procuraba prolongar el otoño de su vida hasta bien entrado el invierno. Mejor. Ya sabía Arqueta que no se le iba á dar miel sobre hojuelas; se contentaba con la miel, con el turrón. En el balneario, aunque el trato fué de mucha confianza, Arqueta no pudo conocer, de seguro, si la ministra era una de las catorce señoras malas del P. Coloma.

En Madrid creció la confianza, por la cuenta que les tenía á *los diputados* por Polanueva, y el ministro participó de la intimidad de los amigos de su mujer. Juana llegó á ser confidente de Concha, que algo tendría que contarla; y el ministro, Medianeza, hizo su favorito de Arqueta, que era el encargado por su excelencia de no tener palabra, siempre que convenía dársela á alguno y recogerla sin que él la devolviese.

La clase de servicios que Arqueta prestaba á Medianeza eran todos del género que á Mariano le gustaba, *entre bastidores*; se referían á lo que no puede decirse (¡la delicia de Arqueta!), y aquellos lazos eran de los que sólo abate la muerte; y puede que tampoco, porque lo probable será encontrarse en el infierno.

Arqueta, cuando convino, fué director general, subsecretario y otra porción de cosas, algunas sin nombre oficial, ni sueldo *explícito*.

A pesar de la pureza que el de Polanueva atribuía á la clase de relaciones que le unían al *hombre público*, ponía su principal confianza en las delicias del hogar doméstico... del *hombre público*. Cuando Arqueta pudo afirmar, para su colete, que Conchita Manzano era *de las catorce*, fué cuando respiró tranquilo.

**

Subieron y bajaron varias veces los *suyos*, y Arqueta llegó á verse con méritos suficientes para *entrar en una combinación*, para ser ministro, siquiera fuese

temporero... que ya sabría él aprovechar la temporada y aunque fuese el temporal. Un inconveniente de jerarquía encontraba: que siendo ministro era tanto como su padrino y no estaba bien. Pero fué el caso que las circunstancias hicieron que Medianeza estuviera *indicadísimo* para presidir un ministerio de transición, de perro chico, sin ministros de *altura*; pero que podían ser todo lo *largos* que quisieran. Y allí estaba él. Presidente Medianeza y él, Arqueta, en Fomento ó donde Dios fuera servido... ¿por qué no? Así las categorías seguían respetándose, pues el presidente seguía siendo el jefe, el amo...

¿Por qué no entraba él en las candidaturas que preparaba Medianeza por si le llamaban?

Siempre había atribuído á las faldas de Conchita la fuerza decisiva, cuando había que influir en el ánimo de Medianeza y hacerle servir en caso grave los intereses de Arqueta. Ahora había que apretar por este lado.

«¡Lo que puede el amor!, pensaba Arqueta. Todo el mundo dice, y es verdad, que Medianeza sabe llevar con dignidad los pantalones; que no es de los políticos que dejan que gobierne su mujer. En efecto, yo noto que Conchita no suele imponerse á su marido; más bien le teme que le manda... y, sin embargo, en todo lo referente á mis cosas ¡como una seda! Pido una gollera, Medianeza se enfada, Concha vacila... aprieto yo, se sacrifica ella, pido, ruego, insisto, mando, y... ¡conseguido!

»Ahora el empeño es grave. Pero hay que echar el resto. Medianeza ve en mí *poco* ministro; tiene mil compromisos... ¡No importa, venceré!... Apretemos.»

—¿No te parece á tí que debo apretar?, le decía á su mujer. Y Juana, sin vacilar, contestaba:

—¡Pues es claro! ¡Aprieta!

Ella también seguía cultivando la amistad de la de Medianeza y la del ministro mismo; pero, es claro, que pasando lo que pasaba, y que su esposa, naturalmente, no sabía, Arqueta no creía decoroso que Juana apretase también; aparte de que lo que él no lograra menos lo conseguiría su pobre mujercita.

La ministra juraba y perjuraba que ella tenía en perpetuo asedio á su marido para que diera un ministerio, si formaba gabinete, al pobre Mariano que era el hombre de mayor confianza que tenían.

—Pero, desengáñate, digas tú lo que quieras yo no mando en Medianeza tanto como tú crees. Me hace caso cuando cree que tengo razón. Así hablaba, en sus intimidades, la ministra á su amante; pero éste no se daba á partido; insistía, insistía; aprieta que apretará.

Era el caso que, por una de esas combinaciones tan comunes en la política de bastidores, (la que gustaba á Mariano), Medianeza estaba haciendo el juego de aquel jefe del partido contrario que decía epigramas contra Arqueta. El jefe de Medianeza no quería ministerios de transición; el enemigo sí, porque no estaba propuesto para entrar en el Gobierno; necesitaba dividir al adversario, desacreditar á un Gabinete intermedio y llegar él á tiempo y como hombre prevenido. Medianeza —y Arqueta— bien veían el juego, pero como la coyuntura era única para que Medianeza fuera presidente del Consejo, estaban decididos á comprar aquellos rábanos, que pasaban, y caiga el que caiga.

Lo que no sabía Arqueta era que el jefe del partido contrario, que ayudaba á subir á la presidencia á Medianeza, ponía sus condiciones al personal del Gabinete futuro, y había declarado que Arqueta no era *persona grata*.

Medianeza ocultaba á su amigo las batallas que reñía con aquel señorón para obligarle á transigir con el diputado por Polanueva, á quien él quería á todo trance llevar consigo al Gabinete que iba á presidir.

En fin, para abreviar; vino la crisis, que fué laboriosa; hubo soluciones á porrillo; ministerios de altura y ministerios de perro chico... y por fin ¡oh alegría! vino un ministerio que «nacía muerto» según las ope-

siciones, pero nacía, que era lo principal: el ministerio Medianeze.

¡Y Arqueta entraba en Fomento!

¡Qué escena, la de Arqueta con la ministra, cuando supo que estaba él en la lista de ministros!

Concha estaba muy contenta, claro; pero mucho más preocupada. No salía de su asombro. Estaba segura de no haberle arrancado á su marido palabra redonda de hacer ministro al buen Arqueta. Pero, en fin, ya era un hecho.

Con su mujer estuvo Mariano menos expansivo porque tenía ciertos resquemores de conciencia aunque muy leves... Al fin, era por una infidelidad conyugal por lo que llegaba á la anhelada poltrona... ¡Pobre Juana! Pero, qué diantre, como ella no estaba en el secreto y se veía ministra, también debía alegrarse muchísimo.

Ya lo creo que se alegraba. Estaba radiante de alegría. Ella fué la que encargó á escape el uniforme, ó lo sacó de la nada, de repente, según lo pronto que estuvo listo.

A las once de la mañana iban á jurar y á las diez Juana ya había vestido, con sus propias manos, á su marido el vistoso uniforme, reluciente de oro, con que iba á entrar en la brega ministerial. La casa se había llenado de amigos y amigas. Y, ¡oh colmo del honor y de la amabilidad!, á las diez y media recibió el matrimonio un volante de Medianeze en que decía: «Espéreme usted: voy yo á buscarle en mi coche y á dar la enhorabuena personalmente á Juana.»

A la cual se le cayeron las lágrimas al leer esto.

¡Qué triunfo!

Llegó el presidente nuevo, Medianeze, de uniforme también, aunque no tan flamante como el de Arqueta. Aquella casa era una Babel.

Arqueta... tuvo un momento de debilidad.

Todos le decían que estaba muy guapo con el uniforme; pero el caso era que él, por no parecer fatuo, no había podido mirarse á su gusto en un espejo, vestido de uniforme. ¡Y era el sueño de su vida!

Tuvo que confesarse que su dicha no hubiera sido completa aquel día, si no hubiese podido aprovechar dos minutos para contemplarse á solas, á su gusto, en el espejo, adorando su propia imagen ministerial. En su gabinete ¡dónde mejor! Allí donde tanto había soñado con el triunfo, quería verla reflejada en aquel armario de espejo que tantas veces le había invitado á confiar en la explotación del físico.

Nada más fácil, entre el barullo de la multitud que llenaba la casa, que eclipsarse un momento...

Sin que nadie le echara de menos, con las precauciones de un ratero, Arqueta se dirigió á su gabinete. Atravesó el despacho; la puerta estaba entreabierta... en frente estaba el armario en cuya clara luna se quería contemplar...

¡Demonio! Antes de que las leyes físicas permitieran que Arqueta pudiera verse reflejado en el espejo... vió en el, con toda claridad... un uniforme de ministro. ¡Era el presidente!

Pero no estaba solo; en el espejo también vió Arqueta la imagen de Juana la regordeta... con cuyas mejillas de rosa hacía Medianeze, el presidente sin cartera, lo mismo que él, Arqueta, había hecho la noche anterior en las mejillas, menos frescas, de la esposa del presidente.

Arqueta dió un paso atrás. No entró en su gabinete... Entró en el otro, en el que presidía Medianeze, es decir, presidir también presidía el de Arqueta, por lo visto... pero en fin, se quiere decir que, rechazando el primer impulso de echarlo todo á rodar, se decidió á sacrificarse en aras de la patria. Pensó primero en desgarrar el uniforme que le quemaba, ó debía quemar, el cuerpo, como la túnica de... no recordaba quién; pero, no desgarró nada... y cinco minutos después llegaba, en el coche de Medianeze, á casa de éste donde aguardaban otros ministros y muchos políticos importantes. Allí estaba el protector de la nueva situación, el del epigrama, que iba á gozar de su triunfo subrepticio.

Arqueta reparó que le miraba y le saludaba aquel prócer con sonrisa burlona, tal vez despreciativa. Hubo más. Notó que en un grupo que rodeaba al ilustre jefe de la minoría, se celebraba con grandes carcajadas chistes que el señor del epigrama decía en voz baja... Y á él, á Mariano Arqueta, le miraban los del grupo con el rabillo del ojo.

Sólo pudo oír esto que dijo el protector del ministerio en voz alta y solemne:

—*Sic itur ad astra!*

Carcajada general.

—«Sí, pensó Arqueta, eso va conmigo: el que sube así á las estrellas... soy yo!

Y se puso como un tomate.

—Arqueta, —gritó en aquel instante el cáustico jefe de la minoría, dirigiéndose al nuevo ministro de Fomento: —Arqueta, la calumnia ya se ceba en usted.

—¡Cómo! ¿Qué dicen?

—Que no va usted á jurar... sino á prometer por su honor. Absurdo... ¿verdad? ¡Calumnia!...

CLARÍN

Las fiestas de Chamberí.

Muchachas bonitas.

Lo son todas las que han tomado parte en los festejos, las que con su cara hermosa y su cuerpo tentador, han contribuído á brillantar las fiestas, pero sobresalen entre todas Adela Rozas, Fernanda y Carmen Valls, Gregoria García, Antonia Arroyo,

Gloria Martín, Juana González, María Rodríguez, Teresa Gonzalo, Cándida Gutiérrez, Emilia Cruz, y Emilia Massó, que son las que presidieron las carreras de cintas.

(Fot. de Amador)





SANTIAGO APÓSTOL

Cuadro de Murillo (863 del catálogo, 189 del autor).

SANTIAGO DE COMPOSTELA

¿Qué le resta hoy á la ciudad del «Señor Santiago» de aquel tiempo en que en el mundo entero le rendía parias?—En primer lugar, los monumentos. Ellos sólo valen el viaje, y aconsejo á los arqueólogos de afición que no pierdan el Jubileo de 1897, el último jubileo de este siglo. Verán abierta la sacra puerta de las veintisiete estatuas, y oirán á los ciegos cantar las mismas canciones plañideras que cantaban allá por los tiempos de Aymerico. Verán la maravilla del arte románico, la gran composición símica de Mateo, el famosísimo *Pórtico de la Gloria*, admiración de los extranjeros, joya de la Catedral. Es este Pórtico la entrada de honor de la basílica, da ingreso á la extensa nave llamada *de la Soledad*

Después de los monumentos, las fiestas del *Apóstol*, que ciertamente conservan un sello de otros tiempos, á despecho de los ediles, empeñados, ya se sabe, en modernizar cuanto Dios crió y en acabar con lo antiguo. Por fortuna la tradición es muy mala de acogotar, y la tradición impera todavía en Santiago y preside á los festejos, comunicándoles gracia y poesía. Los recios tapices de la Catedral salen á relucir en esos días solemnes, y adornan los claustros y las naves; las procesiones, aunque no sean ni sombra de la que con pinceladas tan lujosas y realistas puso ante nuestros ojos aquel Calixto II que era para su época un Teófilo Gautier, son, sin embargo, bellas y solemnes; y mientras desfilan acólitos, cantores, beneficiados, dignidades, con lujosas vestiduras, con ornatos de tisú, y el Cardenal-Arzbispo revestido de pontifical; mientras resuena en las losas el acento de los altos cetros, y el órgano y las chirimías mezclan sus voces graves y agudas, el colosal *botafumeiro* (del cual, entre paréntesis, nunca dijo palabra Víctor Hugo, que seguramente ignoraba hasta su existencia) como gigantesca mariposa de plata vuela describiendo su magnífico arco y derramando á raudales la nube aromática del incienso.....

(De un trabajo de la eminente escritora doña Emilia Pardo Bazán.)

VALENCIA-1899

Describir la hermosa é incomparable feria de Valencia, pero describirla en imágenes ricas de color, ajustándose á la realidad, es tan difícil como fijar en el lienzo la plétora de bellezas que atesora la hija de la ciudad del Turia; podrá la pintura, manejada por habilísimas manos, aún mejor, maestras, dar una idea cercana de tales hermosuras. Y así también han podido escritores afortunados describir la región valenciana y hacer creer al que no la ha visto que aquello era un paraíso.

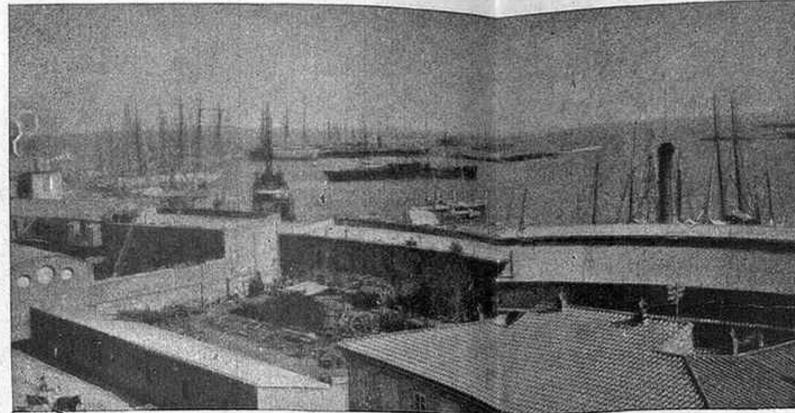
Pero en viéndola y en viéndolas, ni los pinceles habilísimamente manejados piénsase que acertaron en lo justo, ni que las más brillantes descripciones lograron dar idea completa de lo que

Valencia es. Y menos aún Valencia en tiempo de feria. Valencia radiante de luz, de alegría, de atractivos, de cosas que hablan muy vivo á la imaginación, es en tiempo de feria bullicioso confín en el que

se juntan á los cabrilleos de la lumbre meridional al chocar en las aceradas hojas de las moreras, los destellos de las hermosuras valencianas.

A los encantos irresistibles de su huerta fecunda, que absorbe los rayos del sol y alegra la vista, une los de su famosa y siempre celebrada feria, en la que toda la sociedad valenciana aparece unánime en la ponderación de gusto, lujo, arte y exhibición lujurante de lo que producen su rico suelo, su inteligente industria, su comercio activo y laborioso y sus artistas, siempre admirados.

Y en el real de la feria como en sus magníficos y lujosos pabellones; en las tómbolas como en teatros y paseos; en las giras campestres como en las fiestas religiosas, y las justamente encomiadas corridas de toros del circo valenciano, luce la hija del Turia y del Mediterráneo sus incomparables huertanas engalanadas con sus mejores prendas de vestir y sus ricas joyas, sus her-



Un trozo del puerto de Valencia vista de pájaro.



«Dolsainer» y «tabalet».

mosuras aristocráticas y sus admirables menestralas. Valencia está de fiesta desde el día 20. Pocas festividades habrá en España que, como la de Valencia, cuenten con tantos forasteros como van á ver lo que es aquello.

En este año se ha celebrado una fiesta—con ella ha empezado la feria—bellísima y en extremo conmovedora. La caridad, inagotable siempre en Valencia, ha regalado una vivienda nueva á los infelices que perdieron la que tenían durante la inundación del 10 de Septiembre de hace dos años en el barrio de Tendetes. ¡Qué hermosa es Valencia! habrán pensado y dicho



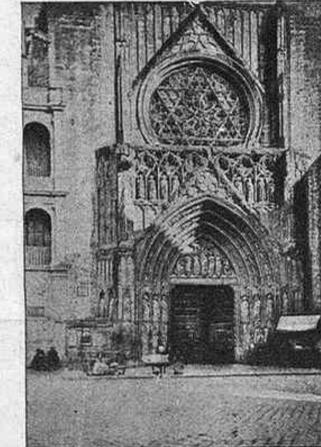
Huertana en traje de fiesta



Un huertano de principio de siglo



Una paella en las riberas del Turia.



Catedral. Puerta de los apóstoles.

de lo íntimo de su alma todos esos desgraciados, al verse dueños ya de su patrimonio, que con la inundación juzgaban perdido para siempre.

¡Qué hermosa es Valencia! dicen todos cuantos la han visto, han vivido en ella y admirado de cerca sus mujeres!

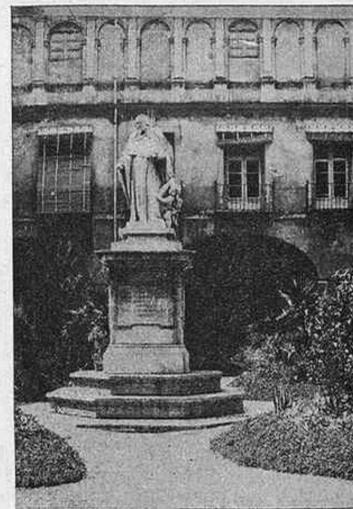
Y cuantos han aspirado el embalsamado ambiente de los espléndidos jardines valencianos y de su rica huerta, encanto de todos cuantos tienen la dicha de contemplarla y sin rival en el mundo.

P. Ximénez.

Fots. de Orava Raf, de Valencia, y de Pérez Oliva.



Iglesia y manicomio de Jesús.



Estatua de San Vicente Ferrer.



Un circo al aire libre.



Catedral.—Puerta del Palau.

BIENHECHOS LITERARIOS
MATEO
BIBLIOTECA



EL VERANEO DE LA REAL FAMILIA



Preparativos. Los coches de la servidumbre á la puerta de Palacio.

á San Sebastián, donde hicieron un cariñoso recibimiento á las augustas personas.

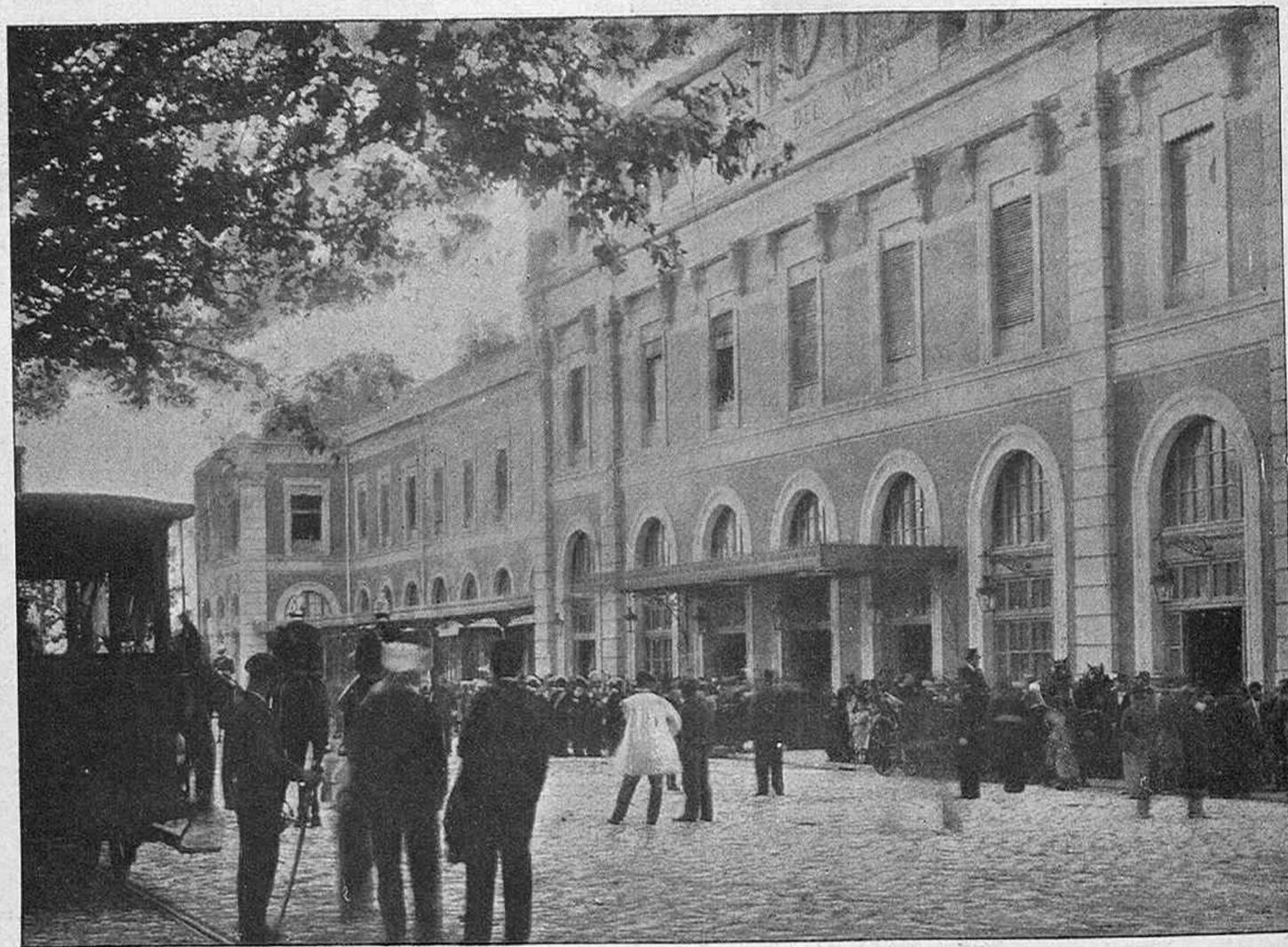
Por disposición del ministro de la Guerra, las tropas cubrían las calles por donde se dirigió la real familia al palacio de Miramar.

De ministro de jornada ha ido á la capital donostiarra el ministro de Fomento, señor marqués de Pidal, al cual sustituirá el ministro de Marina, Sr. Gómez Imaz así que aquél regrese á Madrid.

Reporter.



Gente aguardando frente á la Puerta del Príncipe la salida de SS. MM. y AA. RR.



En la estación del Norte. El piquete de alabarderos. Momentos antes de la llegada de la real familia. (Fots. de Amador.)



ADVERTENCIAS

A nuestros corresponsales.

Desde el núm. 123 el precio para la venta en la Península de nuestro semanario, es el de diez céntimos ejemplar, y para nuestros corresponsales el fijado en la carta circular de esta Administración fecha 15 de Junio, quedando subsistentes todas las demás condiciones que con dichos corresponsales tenemos estipuladas.

A nuestros suscriptores.

Dispuesto por la empresa propietaria de esta Revista que desde el núm. 123 el precio para la venta de este semanario sea el de diez céntimos ejemplar, los señores suscriptores de la Península, que tienen satisfecho su abono por un plazo mayor del 30 del pasado, disfrutarán de la misma rebaja, pudiendo considerar prorrogado su abono por doble tiempo del que tengan pagado á contar desde el día 1.º del presente mes.

Los señores suscriptores que tengan abonado el trimestre de Julio á Septiembre y se ausenten de esta corte, recibirán el periódico, sin aumento en el precio, durante los citados meses, en el punto que fijen su residencia, avisando oportunamente en esta Administración.

JEROGLÍFICO VAQ RUSIA LEON RIMA

Pasa el viento batiendo del árbol las ramas escuetas...
¡Pobres ramas tan llenas un día de nidos y pájaros, de flores y esencias!
Pasa el viento con rabia agitando la triste arboleda;
pasa el viento, y sus ecos parecen canciones de llanto, gemidos y quejas.

Pasa el viento agitando del alma las ramas escuetas...
¡Pobres ramas cubiertas un día de sueños y dichas, de encanto y bellezas!
Pasa el viento agitando con rabia las ramas escuetas,
y también, al pasar, sus acentos parecen canciones de llanto y de quejas.

FULGENCIO BARADO

LOGOGRIFO

Compuesto está mi *todo* de nueve letras; cuatro son consonantes y las que restan vocales, no lo dudes, con todas ellas y repitiendo alguna cuando lo creas conveniente, ver puedes las frases estas:

Arana, vino, lino,
novia y ralea
ira, Neron y Lola,
Arillo y Vera
ría, Leonor y lona,
rara y Elena,
Ana, Leon y nana,
olor y nieva
oro, rival y vale,
venir y nea,
novia, real y río,
Lara y Oica,
lila, lira, Navarro,
Lina, y arrea,
ara, reo y anillo,
Lion y vena.

Y ya más no combino porque se acerca á buen paso la hora de la merienda.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS

A nuestros lectores.

Por un olvido involuntario dejamos de consignar en nuestro número anterior que en él incluíamos la portada en color y á dos tintas para encuadernar nuestras **novelas clásicas**, regalo que merece la gran bondad que para con nosotros tiene nuestro público.

ENTRE GOMOSOS

No envidio tu talento ni tus riquezas;
envidio la camisa que llevas puesta.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

QUISICOSAS

Diéronle á cierto baturro un prospecto en que leyó: «Por un especial sistema con patente de invención, el dentista Luis Quijada saca muelas sin dolor». Y como diera á estas frases torcida interpretación, hablando consigo mismo el buen baturro exclamó: —Si saca las que no duelen, ¡vaya un mérito, *ridiós!*

—Tú, ¿de qué cigarros fumas?
¿Peninsulares ó habanos?
—Pues, chico, fumo de todos... porque no compro tabaco.

F. GIL ASENSIO

CANTARES

Hasta el aire se separa en pasar por junto á mí.
Mis suspiros le dan pena, no los quiere recibir.

No cantes entre el bullicio, cántame en la soledad.
No quiero que se me pierda ni un cco de tu cantar.

ENRIQUE REAL MAGDALENO

Acrostico geográfico de doble combinación.

1 9 9 9 9
1 9 9 9 9
1 9 9 9 9
1 9 9 9 9
1 9 9 9 9
1 9 9 9 9
1 9 9 9 9

Reemplazar los nueves por letras que horizontalmente expresen:

1.º población de Alicante; 2.º, río de León; 3.º, villa de Castellón; 4.º, población de Alicante; 5.º, monte de Suiza; 6.º, pueblo de Valencia; 7.º, monte de Suiza.

Cambiar los unos por letras, para que verticalmente se lea una isla de Europa en el Mediterráneo.

Todo junto horizontalmente se leerá:

1.º, población de Cádiz; 2.º, río de Burgo; 3.º, ciudad de Málaga; 4.º, ídem de Zaragoza; 5.º, río de Huesca; 6.º, población de Almería; 7.º, ídem de Pontevedra.

COMBINACIÓN LOGOGRÁFICA

1 2 3 4 5 6 7.—Flor.
3 6 1 2 4 5 7.—Nombre de mujer.
2 1 4 3 6 5 7.—Cuadrúpedo.

Tarjeta anagrama.

Berta Picolo de
RODA

Formar con las anteriores letras el nombre y apellido de un redactor literato de LA REVISTA MODERNA.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR.

A la combinación logográfica:

ARRIETA
ARTERIA

A los acrósticos combinados:

R	O	M	A	N	C	É	S	A	R
A	R	A	R	Á	I	R	I	A	N
M	A	R	I	A	L	U	I	S	A
O	R	A	R	A	L	I	A	R	A
N	U	N	C	A	A	N	T	E	S

A la charada:

Gastrónomo.

No se devuelven los originales que se reciben, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.
Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

GRAN BAZAR INGLÉS

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia

DE
JOSÉ M.^a MATEU

TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

Colo-cream virginal
á la glicerina.

CURA LAS MANCHAS
DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas heriditas, etc.

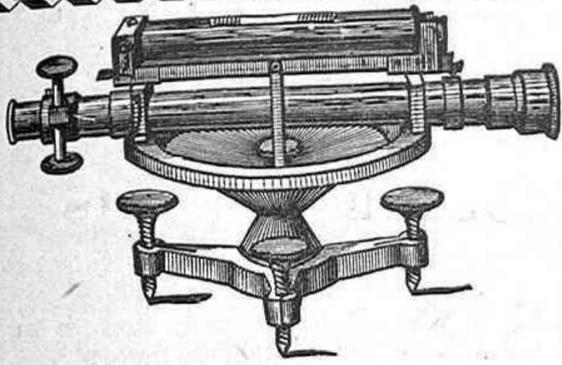
Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 centimos más. Farmacia de Torres Muñoz.

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO:** 3 y 5 pesetas caja. *Farmacia de Santo Domingo*, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO 205

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA

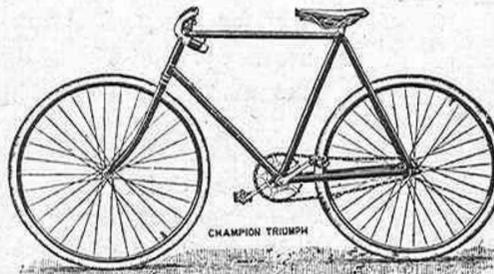
PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE
PROPIEDAD DE LA EMPRESA

F. LOZANO

Paseo de Recoletos, 14.



BICICLETAS

Aros neumáticos para carruajes y automóviles.

Precios nunca vistos

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de *La Revista Moderna* del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes novedades en joyería.

RELJES para bolsillo desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS
MONTERA, 13, y GARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

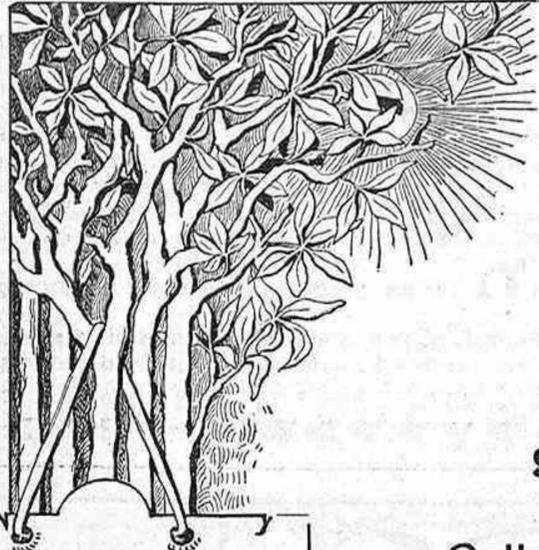
• Á PRECIOS DE FÁBRICA •

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE MANUEL HERNÁNDEZ

Casa fundada en 1870.

Artículos de perfumería. Colores, barnices, brochas y pinceles.

79, Toledo, 79. Frente á la Plaza de la Cebada.



La Revista Moderna

SEMENARIO ILUSTRADO

Calle del Espíritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados

Artística cubierta
en colores.

NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.

Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números 12 páginas con fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 1,25 pesetas.

Año, 4,50 pesetas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 1,50 pts.-Año, 5,50 pts.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 5 francos.-Año 10 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 15 céntimos

Numero suelto, 10 céntimos en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 35 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 33 > >
De 9 á 13 >	á 31 > >
De 14 á 18 >	á 29 > >
De 19 en adelante . . .	á 27 > >

Que ocupen una ó más páginas completas.

Por una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . á 25 > >

La página completa mide 380 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 90 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 85 > >
De 9 á 13 >	á 80 > >
De 14 á 18 >	á 75 > >
De 19 en adelante . . .	á 70 > >

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.

Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.

Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la SOCIÉTÉ FERMIÈRE DES ANNUAIRES
53, rue Lafayette, 53, PARÍS